

“Pollo con Ciruelas” de Marjane Satrapi

Guía de lectura *por Jesús García Salguero*



1. Introducción

El cómic es una forma de expresión artística cada vez más conocida por el público, apreciada por la crítica cultural y presente en los medios de comunicación.

Sin embargo, puede plantear algunas dificultades a quienes no conocen este arte o tienen de él una visión parcial, en especial si sus lecturas se reducen únicamente a la infancia.

¿Es posible expresar ideas complejas, sentimientos y emociones a través del cómic? ¿Hay obras que merezca la pena leer por su calidad artística y literaria? Por supuesto.

“Pollo con ciruelas”, de Marjane Satrapi, es una buena oportunidad para adentrarse en un arte en desarrollo. Sin embargo, debéis ser conscientes de que esta obra representa una pequeña parte de un mundo muy amplio, en cambio constante, que agrupa estilos completamente diferentes al que vais a conocer.

Estoy seguro de que, si seguís sintiendo curiosidad, encontraréis obras que os sorprenderán, divertirán y emocionarán.

Las páginas que siguen pretenden servir de orientación en la lectura de “Pollo con ciruelas”. Podéis leer dos entrevistas y una reseña relacionada con la autora, este cómic y el resto de su producción (la película basada en “Persépolis”, su primer cómic, fue Premio del Jurado en el Festival de Cannes 2007 y es la candidata francesa a los Oscar). Además, incluyo algunos comentarios y preguntas que os

ayudarán a reconocer más elementos de la obra que los que una lectura superficial permite y un listado de recomendaciones.

¡Feliz lectura!



2. Marjane Satrapi

[\[http://www.guiadelcomic.com\]](http://www.guiadelcomic.com) (adaptación)

Nacida en 1969 en Rasht (Irán), estudió Bellas Artes en Teherán. Cansada de la censura y la discriminación que tenía que soportar en su país, en 1994 lo abandonó definitivamente -había estado cinco años en Austria en la segunda mitad de los 80- para marcharse a vivir y desarrollar su carrera artística en Francia. Tras su llegada a París entra en contacto con L'Association, donde la animan -especialmente David B., autor de “La ascensión del gran mal” y que ejerció de “padrino historietístico” de

Satrapi- a crear un cómic donde reflejara sus vivencias y su visión de la sociedad iraní; de esta propuesta surge a finales de 2000 la serie “Persépolis” (Premio Autor Revelación Angoulême 2001, Premio al Mejor Guión Angoulême 2002). Una vez concluidos los cuatro álbumes de esta primera obra, sus siguientes cómics han sido los volúmenes autoconclusivos “Bordados” (2003) y “Pollo con ciruelas” (2004, Premio a la Mejor Obra Angoulême 2005), publicados por L’Association en Francia y Norma Editorial en España, en los que insiste en el relato inspirado en hechos reales (ahora de familiares y conocidos) y la vida en Irán. Además de los citados, ha recibido el Primer Premio de la Paz Fernando Buesa Blanco (Vitoria, 2002) y el Premio Harvey a la mejor Obra Extranjera (EEUU, 2004).

Paralelamente a la realización de “Persépolis”, Satrapi escribió y/o ilustró varios libros dirigidos al público infantil: “Sagesses et malices de la Perse” (2001), “Les monstres n’aiment pas la lune” (2001), “Ulysse au pays de fous” (2001) y “Ajdar” (2002, también publicado en España por Norma Editorial).

La actividad en la que ha estado ocupada recientemente ha sido la película de animación de “Persépolis” (www.persepolislapelicula.es) donde firma guión y dirección junto a Vincent Paronnaud.

3. Breve entrevista a Marjane Satrapi (con motivo de la publicación de “Pollo con ciruelas” en Estados Unidos) *[<http://www.entrecomics.com>] por Tom Horgen (Star Tribune)*

1. ¿Fue distinto escribir sobre otra persona esta vez?

- Absolutamente. Cuando escribo sobre mí misma hay una censura natural. Pero nunca me he sentido tan libre como cuando estaba escribiendo “Pollo con ciruelas”. La relación entre el personaje principal y yo no era tan directa. Creo que nunca he sido tan yo misma como cuando he escrito este libro. Con la historia de mi tío-bisabuelo quería escribir una historia sobre la muerte. Y también escribir una historia de amor. Pero por supuesto, todo lo que hay en el libro no es cierto. Básicamente, vi una imagen de mi bisabuelo en casa de mi tío. Y la razón por la que quise escribir sobre ese hombre es porque era muy guapo (risas).

2. ¿Algún miembro de la familia sobre el que has escrito se ha ofendido?

- Nunca he tenido problemas. Gracias a Dios vengo de una familia de mentalidad abierta. Cada vez que quiero hablar bien de ellos, los personajes son reales, y cada vez que no quiero hablar bien, creo al personaje con pequeños retazos. Soy muy cuidadosa con eso. No es que tenga miedo de que la gente me odie. Es que respeto la vida privada de la gente.

3. ¿Por qué usar comic books para contar tus historias?

- Las imágenes son un lenguaje internacional. Por ejemplo, si muestras a un hombre sonriendo, todo el mundo entenderá que está contento. No hay ninguna cultura donde dibujes a un hombre sonriendo y alguien te diga que está triste. Además, para mí, el uso de imágenes me da la posibilidad de usar el humor. Soy una escritora muy,

muy mala. Cuando trato simplemente de escribir, me vuelvo completamente patética, pierdo completamente mi sentido del humor.

4. *Con las tensiones actuales entre USA e Irán, ¿todavía quieres hablar del gran conflicto en tus cómics?*

- Oh, sí. Estamos viviendo una época extremadamente peligrosa. Y el mundo está dirigido por gente que está muy, muy loca. Ese George W. Bush está totalmente desquiciado. Siempre está dando el coñazo sobre que el mundo es un lugar inseguro. Pero, ¿quién lo hizo tan inseguro? No importa de lo que hable, la política siempre será parte de mi discurso. No me puedo librar de ella. Y si quisiera olvidarla, ellos siempre me la recordarían. Quiero decir, ahora tengo pasaporte francés, pero cuando estoy en un aeropuerto americano, todavía me lo hacen pasar mal.

5. *¿Hay más artistas iraníes de comic book emergiendo?*

- Tenemos una gran tradición en la ilustración en prensa y las tiras en Irán, pero la novela gráfica es otra cosa. Creo que no hay otros. Pero tal vez ahora, después de que yo he hecho una, le dé ideas a la gente. No quiero ser la única.



6. *¿Qué cómics se leen en Francia?*

- Los autores de cómic americanos son muy bien conocidos en Francia. Art Spiegelman, Chris Ware, Daniel Clowes y Joe Sacco. La idea que yo tenía de los

cómics antes de hacer el mío propio, era como la de todo el mundo; que leerlos era para adolescentes y niños. Pero cuando leí “Maus” pensé: “¡Oh, Dios mío, también puedes hacer eso!”

7. *Nada de superhéroes, ¿eh?*

- Realmente no. El problema con los cómics de superhéroes es que la mayoría de los personajes son hombres, así que no hay manera de que me identifique. Y las mujeres siempre tienen grandes pechos y piernas largas. El único personaje que puede ser un poco seductor es Catwoman, pero es tan mala... Y luego tienes a Wonder Woman, ¡pero no te crees que con esos grandes pechos pueda ir y hacer justicia en el mundo!

8. *¿Cómo fue trabajar en la película de “Persépolis”?*

- Fue muy diferente. Cuando eres un dibujante necesitas algo de papel en blanco y algo de tinta. Pasé de trabajar para mí misma, que ya casi era insoportable, a estar dirigiendo a 90 personas, más todos los actores. Fue muy difícil para mí porque no soy muy sociable. Pero ahora que he visto los resultados, es mucho mejor de lo que pensé que iba a ser. Casi prefiero la película al libro.

4. “Una verdadera princesa”

Una entrevista a Marjane Satrapi de Robert Chalmers en The Independent, 1/10/06

[\[http://concdearte.blogspot.com\]](http://concdearte.blogspot.com)

Marjane Satrapi es una exiliada iraní y una antigua punk y traficante de drogas. También se convirtió en la novelista gráfica más importante del mundo, cuyo oscuro trabajo autobiográfico está cambiando nuestro punto de vista sobre la vida cotidiana en Irán.

“Odio a ese hombre más que a ninguna otra cosa humana sobre la Tierra. Si hay una sola criatura en el planeta que deteste, es ese gilipollas. Es despreciable. Me repugna. Porque no es más que un mierda, un maldito cabrón”.

Son los pensamientos de Marjane Satrapi sobre nuestro Primer Ministro (Tony Blair).

“¿Un político laborista?” Sigue. “Y una mierda. George Bush es un bufón, manipulado por gente mucho más inteligente que él. Puedo perdonar a Bush porque es un maldito idiota. Pero Blair no es estúpido. Y con la inteligencia que claramente tiene, haber legitimado este belicismo es imperdonable”.

Satrapi raramente concede entrevistas, pero cuando lo hace, la falta de confianza en sí misma no parece un problema. Entrando en la oficina, en el estudio de París de la mujer que un observador francés llamó “una verdadera princesa”, la primera cosa que ves es un poster que dice: “Jódete”. Tiene la gripe, me dice, y enciende una serie de interminable de cigarrillos Winston, y puede que no sea capaz de expresarse con su vigor habitual.

La artista iraní, ampliamente reconocida como el nuevo talento más relevante de la novela gráfica, está en el momento más estimulante de una carrera: aún desconocida

por la mayoría, incluso en Francia, pero al borde de una fama internacional más grande.

(...) Hace un par de años, cuando a Catherine Deneuve le preguntaron por su autor favorito, contestó: “Marjane Satrapi. Adoro su trabajo. En persona”, añadió, “es impresionante”.

“Las mujeres iraníes son cien veces más fuertes que las mujeres que veo aquí”, dice Satrapi. “Las mujeres parisinas se pasan toda la vida sollozando. ‘Oh’”, dice adoptando un tono lastimero, “Soy tan fuerte -o quiero decir débil-, ¿has notado cómo mi estómago no es tan liso como solía ser? -¿y piensas que soy tan atractiva como podría ser?’ La gente me dice que soy fuerte; deberías conocer a las mujeres en Irán”.

(...) Escribiste que (en Austria) estabas colocada todos los fines de semana. ¿Cómo?

“No quiero hablar sobre eso. La única droga que uso ahora es la nicotina”. (...) “En casa [en Irán] yo era mimada como una princesa. En Viena fui tratada como basura. Hoy no me importa una mierda porque me doy cuenta de que todo racista es un cretino”.

Y entonces intentaste suicidarte, tal y como describes en “Persépolis”, cortando tus muñecas y tomando una sobredosis. ¿Qué te llevó a eso?

“La desesperación. No quiero seguir. Es personal”. (...) “Pero”, continua, “acepto la muerte como un opción. No la niego. Sé que moriré, igual que un gusano”.

¿Un gusano?

“Bien, un gusano y yo”, y añade sin ningún signo de ironía, “son dos cosas completamente distintas. Pero soy consciente de que moriré por las mismas razones fisiológicas que un gato, una rata o un gusano”.



(...) “En Irán es verdad que las mujeres tienen la mitad de los derechos que los hombres. Y todavía el 66% de los estudiantes son mujeres. Mi madre siempre decía que tenía que ser 100 veces mejor que un hombre. Trabajé duro con las matemáticas, y aprendí cuatro idiomas” (habla iraní, alemán, francés e inglés).

“Existe una concepción errónea en Occidente de que todos los iraníes son escoria, que todos los hombres fuerzan a las mujeres a casarse, y entonces les pegan, y que todo el mundo es fanático. Es como argumentar que la sociedad en Occidente está representada por la Inquisición”.

Te recuerdo diciendo que en cualquier país el 8% de la población es estúpida. Desde una perspectiva inglesa, suena bastante conservador...

“Creo que dije que el 15%”, dice Satrapi sin sonreír. “En Francia, el 15% vota a Le Pen. En Irán tienes, grosso modo, un 15% que cree en la violencia extremista. La estupidez está en todas partes”.

(...) “En Irán, si un hombre te toca, tienes que pegarle. Si alguien me toca, le pego en la boca. Es así de simple. Me pasó en el metro la primera vez que vine a Francia en 1994. Así que le pegué al tipo. El vagón entero empezó a mirarme descaradamente como si estuviese loca. Él empezó. No estoy diciendo que sea feminista. Si una mujer me toca, también le pego”.

(...) Satrapi dejó su país por segunda vez con 24 años, y completó otra titulación sobre arte en Estrasburgo. Llegó a París con poco interés por las novelas gráficas; un amigo le presentó a los miembros de L’Association, ahora una editorial de cómics legendaria. Dice que entonces fue animada por un miembro destacado de ese grupo, Pierre-Francois Beauchard, cuyas novelas gráficas aparecen bajo el nombre de David. B. Sus libros, más intrincados en estilo, también son en blanco y negro y, como Satrapi, se centran en el trauma familiar.

Una vez dijiste que David B. dibujaba como los dioses, aunque consideras que tú estás menos dotada.

“Sí”, dice con sólo una vaga sonrisa. “Hemos cambiado de estilo desde entonces. Yo tengo mi propio estilo. He aprendido a comunicar emoción usando muy pocos detalles”. La simplicidad, insiste, es una virtud. “Es como el film de ‘Persépolis’. No tenemos 300 millones de dólares. Tenemos 3 millones. Puedes gastarte 300 y producir una mierda absurda como ‘Titanic’. Truffaut hizo películas maravillosas con presupuestos pequeños. Tienes dibujantes que básicamente te dicen: ‘Mira cómo he dibujado este brazo -¡Puedes ver realmente las venas! Maravíllate de mi virtuosismo’. Eso no va conmigo”.

“En mi estudio”, continúa, “no somos diletantes cuya motivación es: lo he creado yo y por lo tanto es grande. (...) Como la Bienal de Venecia del año pasado -vaya cantidad de mierda. Mi culo produce trabajo más interesante que aquello. Ninguna idea, ninguna técnica. Aquí, trabajamos, trabajamos y trabajamos. Nuestra película estará para el año que viene. Creo que destacará”.

Ella vive ahora con su segundo marido, en un distrito de moda en París. “Es un occidental”, se abre, en un momento poco habitual de candor. *Es de Suecia, ¿no? “Lo es”. ¿Cómo se llama? “No te lo voy a decir”. ¿Es artista? “Eso es privado”. No te voy a preguntar el pie que calza. “No te lo diría”.*

(...) “Sí, estás en lo cierto. Le llamé ‘Pollo con ciruelas’ porque era su plato favorito - el murió en el momento en que dejó de apetecerle”.

La muerte no es precisamente un tema raro en tus libros.

“Pienso mucho sobre mi propia muerte. Tuve un pariente que fue el único superviviente de un accidente de avión. Seis meses después, le atropelló una bicicleta, y murió. Este tipo cayó desde 20.000 pies y vivió. Creo que hay un momento en que se supone que has de morir”.

Aunque Satrapi insiste en que no es religiosa, dice que “soy consciente de que hay un mundo visible, y otro mundo, un mundo paralelo. Sé que, cuando me concentro, hay cosas que quiero, y que suceden. Sueño cosas, y suceden”. *¿Por ejemplo? “Una vez avisé a mi padre para que no hiciera un viaje por carretera. Había soñado que tenía un accidente de coche. Dijo: “ok, cogeré un avión”. El vuelo se canceló; fue en un Land Rover. Se despeñó por un monte. Se despellejó toda la espalda. Fue horrendo. Ese tipo de cosas. Tengo esos sueños todo el tiempo. No estoy diciendo que crea que eso significa que existe un cielo y que voy a ir a él. Moriré como un miserable gusano, y me pudriré hasta convertirme en abono. Pero también sé que existen poderes que no podemos medir todavía”.*

(...) Creo que nunca he conocido a una fumadora tan entusiasta. Hablando sobre Catherine Deneuve, Satrapi dice: “Tiene todas las cualidades que me gustan de la gente: es divertida, es inteligente... y fuma”.

Tengo la sensación, de que, para ti, los cigarrillos representan algún tipo de rebelión. ¿Por qué crees que algunos odian tanto el tabaco?



“Creo que es algo sexual.” Se lleva un Winston encendido a sus labios y aspira. “Lo pongo en mi boca. El humo entra en mi cuerpo, a través de un orificio. Me produce placer. Y se va...” Exhala. “por el mismo orificio. Creo que eso les recuerda... algo”.

(...) ¿Crees que podrás regresar a Irán?

“No estoy segura de que sea un caso de ‘no poder’. Digamos que me dijeron: ‘regresa y te ejecutaremos’. Algunos ven como una obligación morir por tus principios. Pero si morir por tus principios funcionase, el mundo sería ya un paraíso, teniendo en cuenta los millones que han perecido por su ideología. Estoy feliz de morir por mis principios -pero muy, muy lentamente”.

Mencionaste una vez que tu madre siempre decía: “Oh no, ¿cuándo empezará la próxima guerra?” La portada de la semana pasada en TIME magazine hacía la misma pregunta a Irán. ¿Crees que deberían tener armas nucleares?

“Tienes que recordar”, replica, “que el presidente (Mahmoud Ahmadinejad, la principal fuente de declaraciones belicistas sobre Israel) no ejerce el poder real en Irán. Sobre él, tienes al Consejo de Guardianes, y sobre él, el Líder Supremo. Y no olvides que Irán fue atacado durante ocho años, con el apoyo de USA a Saddam Hussein. Y que en 1953 los ingleses y americanos terminaron con la democracia en mi país mediante un golpe de Estado” (fue la llamada “Operación Ajax”, concebida por los británicos y ejecutada por la CIA, que buscaba -con éxito- apropiarse de las reservas de petróleo iraníes).

Hace una pausa. “Por supuesto que el régimen no debería tener armas nucleares. Pero George Bush, este loco que ha invadido Irak y convertido la región en algo cien veces más peligroso de lo que era... ¿debería tener la bomba?”



(...) *¿Qué has aprendido de la experiencia en tu vida?*

“Dos cosas. La primera, que durante años la gente en el poder ha estado vendiendo la ilusión de ‘civilización’. La definición de una sociedad civilizada es que no está hambrienta. Coge París, corta la electricidad y el agua, y vacía los supermercados. En tres días la gente se matará entre sí y se comerá los cadáveres. La noción de civilización es la mayor presunción ilusoria del mundo. Ésa es la primera cosa”.

¿Y la segunda?

“Que el esfuerzo para preservar la vida humana sobre la Tierra es ya una causa perdida. El mundo está ya en tal estado que no creo que pueda recobrase. Incluso desde que los americanos atacaron Irak, me preguntaba ‘Dios, ¿qué haremos después? ¿moriré de causas naturales, o en la Tercera Guerra Mundial?’ Cada elemento que se requiere para prender ese conflicto ahora está en su lugar. Y esa guerra terminará con toda la vida humana”.

“Pero será una bendición, porque creo que el planeta estará mejor sin nosotros. Con unos pocos gatos y ratas, creo que el mundo sería un lugar mucho más feliz. Con los gatos y las ratas”, repite, “y los gusanos”.

5. Marjane Satrapi. Compleja ingenuidad.

[\[http://littlenemoskat.blogspot.com\]](http://littlenemoskat.blogspot.com)

¿Se puede sobrevivir al éxito y mantener las señas de identidad que ayudaron a conseguirlo? Marjane Satrapi demuestra que sí y, en una doble cabriola narrativa sin red, mejora sus precedentes. Norma Editorial ha publicado en España “Pollo con Ciruelas”, la última obra de la creadora de “Persépolis” (lo más parecido a un best-seller que, en términos comicográficos, podemos encontrar en nuestra pequeña Europa). Esta joven autora, que rozó la gloria editorial con el relato autobiográfico de su niñez en Irán y posterior autoexilio a Francia (“Persépolis”, entre otras muchas menciones, obtuvo el prestigioso premio Harvey a la mejor obra extranjera; además Satrapi fue considerada la autora revelación del año 2001 y obtuvo el premio al mejor guión en el año 2002 en el salón de Angoulême), parece ahora con “Pollo con ciruelas” haber encontrado su particular vía de banda ancha hacia el estrellato; por de pronto, ya ha recibido el premio al mejor álbum en el último salón de Angoulême (la meca de los premios europeos del cómic) y, sin duda, no será la última mención que recibirá con esta peculiar joya del cómic que ha modelado.

“Pollo con ciruelas” conserva intactas casi todas las virtudes que definen a su autora: la esencialidad gráfica basada en el esquematismo y la combinación de áreas planas en blanco y negro, la concreción simbólica de lo real a través de metáforas iconográficas o la oportuna ruptura temporal con fines informativos por medio de flash-backs y digresiones narrativas. Precisamente, es en el terreno de la organización del material narrativo, donde residen los fundamentos que, en nuestra opinión, convierten a “Pollo con ciruelas” en una obra superior a sus precedentes y, más allá de cualquier comparación, en una narración gráfica sobresaliente.

No por conocida, deja de sorprendernos la estructura discursiva que maneja Satrapi. El referente más popular de este modelo de organización cronológica es, sin duda, “Crónica de una muerte anunciada”, de Gabriel García Márquez. “Pollo con ciruelas”, como aquel, desvela rápidamente su final; la primera parte del libro nos adelanta esquemáticamente un suceso trágico: los acontecimientos inmediatos que movieron a Nasser Ali Kahn (músico iraní abuelo de la autora) a dejarse morir. A partir de ese instante, una vez configurado el armazón argumental en apenas dieciséis páginas (que concluyen en la tremenda escena del entierro), Satrapi comienza a desmenuzar uno a uno los días que transcurrieron entre el momento en que Nasser Ali Kahn toma su decisión fatal y el señalado día del deceso (escenificado de nuevo al final del libro por la misma instantánea emblemática del entierro). De este modo, cada uno de esos ocho días de agonía autoinducida, funciona como límite de organización narrativa, y los sucesos y anécdotas que encierran, como capítulos esenciales de una vida, la de la historia de Nasser Ali Hahn.

Una historia que, en manos de Satrapi, crece y se enriquece a cada página con el pulso de la materia viva. Como un árbol que cada vez esconde más anillos en su tronco, “Pollo con ciruelas” recubre el hecho anecdótico (la semilla inicial que se esboza en sus primeras dieciséis páginas), con todas esas capas narrativas, detalles y datos biográficos, que consiguen transformar a un cuento en un fragmento de vida; y es que, igual que la existencia no suele permitir lecturas en línea recta, en las historias de Satrapi las cosas casi nunca son tan sencillas como parece desprenderse de la bella ingenuidad que transmiten sus imágenes.

6. Algunas pistas para la lectura

1. Marjane Satrapi, como representante de la escuela franco-belga de cómic, utiliza el pincel en sus dibujos -otros autores se sirven de la plumilla, instrumentos calibrados como rotuladores o herramientas digitales-.

Eso le permite, a pesar de la aparente sencillez de las formas, transmitir en algunas escenas sensación de fluidez y ritmo. Además, marca el estilo de las imágenes, basadas en la definición de los contornos y no en la profusión de detalles.

La composición de las imágenes -su colocación en la página y la secuencia en que se leen- es también sencilla, y no utiliza perspectivas exageradas -el ángulo desde el que se representan las escenas-.

¿Creéis que se trata, como afirman algunos, de un dibujo infantil? ¿Es el resultado de las carencias artísticas de la autora o se trata de una elección deliberada? ¿Consigue mostrar emociones diferentes a través de leves cambios en el rostro de los protagonistas?

2. Blanco y negro puros son los únicos colores que aparecen en “Pollo con ciruelas” -ni tan siquiera podemos encontrar tonos de gris-. Lo que en principio podría ser una limitación se convierte en el principal recurso estilístico de la obra: negro y blanco se alternan como fondo y forma de las viñetas, mientras que los personajes pueden aparecer como siluetas que recuerdan el positivo y el negativo de las fotos.

La elección no se realiza al azar, sino que transmite un significado añadido al texto. Por ejemplo, en “El cuarto día” hay una página ocupada por dos imágenes que

transmiten los resultados del cambio de régimen político en Irán y reflejan “el final de la felicidad”.

Los cómics están llenos de códigos que debemos descubrir para captar su significado. En este caso, los recuerdos y pensamientos se representan como viñetas de fondo negro con borde redondeado.

“No tuve elección porque dibujo mis ideas con viñetas. Para mí significa: pocas palabras y blanco y negro”.

¿Encontráis otros ejemplos similares?

3. “Pollo con ciruelas”, a pesar de ser una obra breve, presenta muchos temas distintos. Mis favoritos son la relación del protagonista con Farzaneh (que le lleva a tañer de nuevo su tar en “El primer día”) y Mozzafar (el más cercano a él, a pesar de estar convencido de lo contrario), las referencias a la evolución política de Irán entre los años 50 y 80 y el empleo de la tradición literaria y cultural de la zona.

La capacidad de síntesis narrativa de Marjane Satrapi se refleja, en especial, en “El séptimo día”: una sola página cambia la imagen que podemos tener de Nasser Ali como un hombre egoísta y malhumorado en la relación con su familia.

“Para mí [el cómic] es una lengua internacional, pude escribir mediante ellos mi autobiografía. Los cómics me parecen una forma mucho más sucinta y expresiva de contar cosas”.

¿Qué otros temas os han interesado?

4. Palabra y dibujo son interdependientes en este cómic -el resultado de la combinación de ambos es diferente a lo que expresan por separado-. Por eso, exige al lector un esfuerzo especial para unir significados diferentes: “El octavo día” redefine el sentido de la obra a través de las imágenes y nos da una explicación distinta y un nuevo motivo para el suicidio de Nasser Ali... claves que, por otra parte, aparecen ya en la primera página del cómic. El nuevo sentido se refuerza cuando se comparan las dos imágenes del funeral.

Esta es la principal riqueza del buen cómic, de la que pocas veces podemos disfrutar en otras artes: texto e imagen se necesitan y complementan, transmitiendo con más fuerza aquello que desean expresar.

Como dice la propia Satrapi, *“la mayoría de la gente es homo o hetero y nosotros, los autores de cómics, somos Bi, por eso de que no podemos decidir entre dibujo o palabra”.*

7. Qué leer si “Pollo con ciruelas” te ha gustado por...

su autora

Marjane Satrapi, *“Persépolis”*

el dibujo

David B., *“La ascensión del gran mal”*

la historia de amor

Craig Thompson, *“Blankets”*

su humor

Philippe Dupuy y Charles Berberian, *“El señor Jean 4: Vivamos felices sin parecerlo”*

la tragedia

Chris Ware, *“Jimmy Corrigan. El chico más listo del mundo”*

la crónica social e histórica

Art Spiegelman, *“Maus”*

la reflexión política

Joe Sacco, *“Palestina”*

la música

José Carlos Fernandes, *“La peor banda del mundo”*

las relaciones personales

Seth, *“La vida es buena si no te rindes”*

el medio

Scout McCloud, *“Entender el cómic. El arte invisible”*

